

El diseño curricular en la educación inicial y básica: fundamentos, desafíos y proyecciones contemporáneas

The Curriculum Design in Early Childhood and Basic Education: Foundations, Challenges, and Contemporary Projections

Mónica del Pilar Cadena Gonzalez

ORCID: 0009-0002-2140-5544

Instituto Superior Tecnológico Liceo Aduanero
@liceoaduanero.educ.ec

Rocío Esmeralda Pinto Carrillo

ORCID: 0009-0009-7617-1459

Instituto Superior Tecnológico Liceo Aduanero
repinto@liceoaduanero.edu.ec

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar críticamente el papel del diseño curricular en los niveles de educación inicial y básica, destacando sus fundamentos teóricos, su importancia en la formación integral de los estudiantes y su capacidad de adaptación a los contextos sociales y tecnológicos actuales. Este trabajo se apoya en un análisis documental y reflexivo de marcos normativos, propuestas pedagógicas, teorías del aprendizaje y experiencias nacionales e internacionales. La revisión se estructura en torno a ejes como los fundamentos del diseño curricular, su evolución metodológica y los desafíos contemporáneos, proponiendo líneas de acción contextualizadas. El estudio revela que el diseño curricular constituye una herramienta esencial para garantizar procesos de enseñanza-aprendizaje significativos, inclusivos y pertinentes. Se destaca el valor del aprendizaje activo, la enseñanza diferenciada y el trabajo colaborativo entre familias y docentes como elementos clave. Asimismo, la incorporación de tecnologías educativas y el enfoque socioemocional emergen como dimensiones imprescindibles para responder a las demandas del siglo XXI. El diseño curricular debe concebirse como una estructura dinámica, capaz de adaptarse a la diversidad del alumnado, a los cambios tecnológicos y a los retos sociales contemporáneos. Su adecuada implementación, apoyada en teorías constructivistas y metodologías participativas, promueve no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo emocional, social y ético de los estudiantes. Urge, por tanto, un compromiso colectivo entre educadores, familias y gestores educativos para avanzar hacia una educación verdaderamente transformadora, donde el currículo sea puente entre la realidad y la esperanza educativa.

Palabras clave: Diseño curricular; educación inicial; aprendizaje activo; inclusión educativa.

Abstract

This research aimed to critically analyze the role of curriculum design in early childhood and basic education, highlighting its theoretical foundations, its importance in the holistic development of students, and its capacity to adapt to current social and technological contexts. The study is based on a documentary and reflective analysis of regulatory frameworks, pedagogical proposals, learning theories, and national and international experiences. The review is structured around key areas such as the foundations of curriculum design, its methodological evolution, and contemporary challenges, proposing context-based lines of action. The findings reveal that curriculum design is an essential tool for ensuring meaningful, inclusive, and relevant teaching-learning processes. The value of active learning, differentiated instruction, and collaborative work between families and teachers is emphasized as key components. Likewise, the integration of educational technologies and the socio-emotional approach emerge as vital dimensions to meet the demands of the 21st century. Cu-

riculum design must be conceived as a dynamic structure capable of adapting to student diversity, technological changes, and contemporary social challenges. Its proper implementation, supported by constructivist theories and participatory methodologies, promotes not only academic learning but also the emotional, social, and ethical development of students. Therefore, a collective commitment from educators, families, and educational leaders is urgently needed to move toward a truly transformative education, where the curriculum serves as a bridge between reality and educational hope.

Keywords: Curriculum design; early childhood education; active learning; educational inclusion.

Introducción

En el contexto global contemporáneo, el diseño curricular ha evolucionado hacia modelos más inclusivos y flexibles que responden a la diversidad y los cambios sociales. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) destaca la necesidad de promover entornos educativos dinámicos mediante la flexibilidad y autonomía curricular, como estrategia para mejorar la calidad y equidad educativa. De manera similar, Karimi, Nasr Isfahani y Sharif (2012) subrayan que los currículos tradicionales adolecen de rigidez, centralización y falta de adaptación a las necesidades de los estudiantes y la sociedad, obstaculizando la transformación educativa.

Pese a estas recomendaciones, el problema central radica en que muchos sistemas educativos aún aplican marcos curriculares rígidos, desconectados de realidades locales, con escasa participación docente y estudiantil y carencia de enfoques inclusivos. Tal disonancia entre diseño y práctica limita la pertinencia del currículo, especialmente en contextos vulnerables.

Por ello, esta investigación se plantea la siguiente pregunta problema: ¿Cómo puede diseñarse un currículo para educación inicial y básica que sea flexible, inclusivo y adaptado a los retos sociales, pedagógicos y tecnológicos del siglo XXI?

La justificación del estudio se sustenta en la urgencia de transformar el currículo de un instrumento estático a uno vivo, capaz de integrar diversidad cultural, estilos de aprendizaje y enfoques socioemocionales e inclusivos. La implementación de metodologías como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) favorece entornos didácticos que potencien múltiples formas de representación, compromiso y expresión.

La presente investigación cobra especial relevancia en un momento histórico en el que los sistemas educativos del mundo enfrentan una profunda revisión de sus estructuras curriculares. El currículo, lejos de ser un

listado de contenidos, debe concebirse como una herramienta estratégica para responder a las complejidades del siglo XXI: la diversidad cultural, los cambios tecnológicos, la desigualdad educativa y la necesidad de una formación integral centrada en el ser humano (UNESCO, 2023).

Diseñar un currículo para la educación inicial y básica no puede limitarse a replicar modelos tradicionales. Por el contrario, requiere una visión renovadora que incorpore enfoques inclusivos, activos y socioemocionales, reconociendo las diferencias individuales como una riqueza pedagógica. Como señala OECD (2024), un currículo flexible y con autonomía permite responder mejor a las necesidades específicas de los estudiantes, promoviendo la equidad y el aprendizaje significativo. Esta necesidad es aún más urgente en contextos como América Latina, donde persisten brechas estructurales que afectan el acceso y la calidad educativa desde los primeros años.

Además, las evidencias acumuladas demuestran que las experiencias vividas en la infancia tienen efectos duraderos en el desarrollo cognitivo, emocional y social del individuo (Britto et al., 2017). Por ello, invertir en un currículo pertinente desde la primera infancia no solo mejora los resultados académicos, sino que fortalece las bases de una ciudadanía crítica, empática y comprometida con el bien común. Tal como advierten Darling-Hammond y Bransford (2005), la calidad del aprendizaje está directamente relacionada con la capacidad del currículo para generar conexiones entre el conocimiento, la experiencia y la realidad del estudiante.

En cuanto al impacto, este estudio aspira a generar insumos relevantes para la elaboración de políticas educativas más sensibles, enriquecer la formación docente y promover experiencias curriculares que fortalecen la equidad, el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los niños y niñas. Al reorientar el currículo hacia prácticas participativas, inclusivas y flexibles, se contribuye a garantizar el derecho a una educación transformadora y contextualizada desde las primeras edades.

El objetivo que se plantea es analizar críticamente el papel del diseño curricular en los niveles de educación inicial y básica, destacando sus fundamentos teóricos, su importancia en la formación integral de los estudiantes y su capacidad de adaptación a los contextos sociales y tecnológicos actuales.

Marco teórico:

Contexto de la Educación Inicial

Se define como el conjunto de aprendizajes que deben adquirir los niños para el desarrollo básico de su vida. La etapa de educación básica implica el aprendizaje de hábitos, normas, costumbres, y la interiorización de valores para la vida en general. El objetivo de esta etapa es que permita que los niños y adolescentes se desarrollen individual y socialmente de forma competente y comunicativa, a través de alcanzar la autonomía y el

desarrollo del conocimiento, habilidades, valores, actitudes y comportamientos positivos.

Se reconoce el diseño curricular como un instrumento fundamental para lograr que los estudiantes logren los objetivos propuestos. A partir de los fundamentos del desarrollo curricular en Colombia se busca desarrollar los contenidos del área de matemáticas para la educación básica, que permitan una formación integral. La correcta estructuración del currículo posibilita una educación más integrada, activa, significativa y dinámica, que potencia en los educandos la capacidad de resolver problemas y, por tanto, el interés por aprender.

Definición y Objetivos

La educación inicial señala la primera etapa de la educación regular. Comprende la atención integral de niños y niñas desde los cuarenta y cinco días hasta los cinco años, interesados en el crecimiento y desarrollo físicos, intelectuales, emocionales y sociales. Específicamente, la educación inicial fomenta el desarrollo integral de los niños y niñas a través de propuestas educativas (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2018). Ishiburo (2016) considera que los diseños curriculares para la educación inicial están encaminados a establecer los saberes, competencias, actitudes y valores fundamentales para el desarrollo de la primera infancia. El diseño curricular representa una herramienta de gran importancia para garantizar un proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso en cualquiera de sus niveles y modalidades, entre ellas el nivel inicial, puesto que tiene la función de ser un conjunto de acciones y decisiones en la planificación educativa de un establecimiento educativo, que determina y orienta lo que debe enseñarse a los estudiantes, asegura la formación integral de estos y da pauta al trabajo que se debe seguir para el logro de objetivos a tener en cuenta en la práctica docente. Es un producto cultural que cumple un papel fundamental en la sociedad, ya que integra ciertas formas de enseñar, ayudar a aprender y educar, y es la base de las materias del sistema educativo.

La construcción y desarrollo del currículo de educación básica, en un mundo en constante cambio, permite detenerse a analizar el qué se aprende y cómo se aprende, para preparar a las niñas y a los niños, desde edad temprana, para el futuro que los espera. Según la Ley General de Educación (2012) y el documento Marco para el diseño curricular en educación inicial y básica (2017), el currículo de la educación inicial es el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que se pretenden desarrollar en los y las estudiantes durante su paso por este nivel. El currículo establece los aprendizajes esenciales que permitirán que la niñez desarrolle su pensamiento lógico-matemático y participativo en la sociedad. En ese sentido, el currículo académico representa la base para la instrucción de niños y niñas conforme a su edad y grado escolar. Igualmente, permite planificar y ejecutar clases apropiadas para fomentar el aprendizaje activo; para ello, cada país continúa desarrollando modelos educativos, que son implementados y mejorados, según sus propias condiciones.

Importancia del Diseño Curricular

El Diseño Curricular para la educación inicial sirve como referencia para orientar las estrategias de enseñanza y aprendizaje que determinen las competencias de los niños y así cumplir los objetivos del nivel, igualmente, es una base que facilita a los educadores realizar la planificación didáctica y a los padres de familia comprender los contenidos de aprendizaje. En el caso de la educación básica, responde a tres preguntas esenciales: qué enseñar, a quién enseñar y por qué enseñar; además, representa un proceso sistemático que configura la estructura y secuencia de la experiencia formativa mediante la definición y organización de los componentes curriculares. La constante demanda de mayor eficacia en la formación escolar sustenta un esfuerzo permanente para dotar de significado la labor del educador. Por ello, el marco curricular nacional ofrece una organización coherente y lógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el diseño curricular se abordan la naturaleza del hombre, el aprendizaje y la pedagogía. Cada planteamiento responde a la necesidad específica de la actividad. Por ejemplo, las teorías del aprendizaje buscan explicar cómo adquiere conocimientos el niño para, en consecuencia, determinar los medios óptimos para facilitar la enseñanza. El constructivismo, que sostiene que el aprendizaje se fundamenta en la experiencia, se considera vigente y se refleja en los fundamentos teóricos del currículo para la educación básica. En la práctica, se observa el empleo de metodologías activas y la enseñanza diferenciada. Adicionalmente, la flexibilidad de un diseño curricular posibilita la rápida incorporación de elementos pedagógicos propios de la inclusión y la atención a la diversidad.

Fundamentos del Diseño Curricular

Diversos autores han explorado los fundamentos del diseño curricular en educación inicial. Según Matjeka, del Centro para la Infancia y la Educación Temprana de la Universidad de London, el aprendizaje es “el proceso de adquirir nuevas habilidades, actitudes, conocimientos y modos de comportamiento”. En concordancia, Jonas Kramer señala que “los niños aprenden a través del juego cuando exploran, experimentan, manipulan, interactúan y reflexionan sobre sus acciones”. Para lograr estas conductas se emplean experiencias orientadas por el adulto. Estas apreciaciones resaltan la vigencia de la enseñanza mediante la actividad lúdica, resaltando la importancia de los juegos paralelos, simbólicos y de construcción.” Concepciones de la enseñanza”. Por otra parte, Peters considera que el docente debe implicarse en la educación representando la escuela y la comunidad para ofrecer una enseñanza eficaz a sus alumnos, equilibrando el aspecto cultural del alumno y activando su mente para que se cuestione y transforme lo que le rodea. Además, Maureira explica que la teoría del aprendizaje activo se utiliza para atraer la atención del alumno, ayudándolo a relacionar los temas, construir y entender un nuevo significado de la información. En consecuencia, el autor señala la importancia de emplear recursos didácticos en la enseñanza, prepararlos, planificarlos y dar indicaciones claras para que se ofrezca una clase efectiva y comprensible para todos.

Teorías del Aprendizaje

Los aprendizajes en la infancia son una actividad compleja que requiere de una educación que contribuya a la formación integral del individuo. En la actualidad, el desarrollo curricular juega un papel relevante porque establece los objetivos, contenidos y métodos que deben guiar el proceso enseñanza-aprendizaje. Los planteamientos psicológicos fortalecen los procesos mentales que orientan al individuo en sus diferentes etapas de crecimiento y desarrollo, influyendo a su vez en la dinámica familiar, social y cultural.

La implementación del currículo en la educación básica tiene como objetivo que el estudiante desarrolle competencias que le permitan continuar estudios en una etapa posterior. Entre ellas se resaltan el pensamiento lógico y la resolución de problemas; el razonamiento y creatividad para hacer procedimientos orientados a obtener soluciones; la comprensión lectora para evaluar y analizar la información recibida; la comunicación oral y escrita para expresarse correctamente en diferentes contextos; y las habilidades socioemocionales, entre las que se encuentran la autonomía, el autocontrol y la autoaceptación. Estas competencias deben fomentarse mediante procesos técnicos y pedagógicos que contribuyan al desarrollo integral del ser.

Enfoques Pedagógicos

En el proceso del diseño curricular son de vital importancia ciertos conceptos como el de educación, la sociedad, el niño y sobre todo del aprendizaje, ya que en función de éstos últimos se adoptan y justifican los enfoques de diseño curricular. La educación puede concebirse como un proceso hacia el logro del conocimiento, y la enseñanza y el currículo como medios para alcanzarlo. Los resultados del aprendizaje representan el conocimiento logrado; responden a la intención de lograr el conocimiento, aun cuando no están específicamente expresados en el currículo y pudieran incluir los contenidos del currículo.

Desarrollo del Currículo en Educación Básica

Desde la perspectiva contemporánea, un instrumento de planificación del aprendizaje de los estudiantes, que se diagraman en función de determinadas áreas, asignaturas o campos de conocimiento, integrando los aspectos cognitivos, procedimentales y actitudinales que se esperan desarrollar en el alumnado. Esta modalidad curricular expresa una estructura formal, organizada y concreta capaz de ofrecer factores de estabilidad para la progresión académica, así como una visión profunda de los elementos que participan en el proceso en general y de la dinámica del conocimiento en particular.

La Educación Básica contempla las etapas de Educación General Básica (EGB) y Bachillerato General Unificado (BGU) y desarrolla actividades para que el educando afiance competencias para el conocimiento, la comprensión y la interpretación del mundo, y la solución de problemas en diferentes contextos. El currículo del nivel responde a las características de

los educandos y a las finalidades de inclusión y calidad establecidas en las normas y políticas del sector.

Estructura del Currículo

El currículo diseñado desde la estructura y competencias del área tiene como propósito graduar a los estudiantes en la educación básica con habilidades específicas para promover el aprendizaje y desarrollo adecuado. Un currículo determine los métodos pedagógicos, recursos didácticos y experiencias de aprendizaje para alcanzar las competencias establecidas, apoyándose en fundamentos que guían el diseño y desarrollo del currículo.

La Escuela Aprendiendo por la Vida implementa una metodología educativa fundamentada en la estructura curricular para el proceso de enseñanza-aprendizaje. El currículo establece los contenidos y enfoques pedagógicos, pedagógicos y psicológicos, proporcionando a los estudiantes métodos de enseñanza que fomenten el aprendizaje activo y significativo, mediante el desarrollo de competencias básicas, el razonamiento, la interpretación, la reflexión, la imaginación creadora, la investigación y la participación conjunta con las familias.

El diseño curricular sirve de modelo constituido para organizar y planificar las tareas educativas y de aprendizaje de los estudiantes, en función del logro de competencias para el manejo de situaciones en escenarios reales. En la educación básica, el currículo de la formación básica está constituido por el conjunto de competencias que contribuyen a la formación de los estudiantes.

La investigación educativa ha analizado sistemáticamente el diseño curricular de educación básica, favoreciendo los procesos de aprendizaje en los estudiantes. En la adquisición de las competencias clave, los estudiantes buscan alcanzar objetivos a corto plazo (elaborar un producto final), adquieren una meta en el proceso de aprendizaje, y las actividades están con orientadas a la consecución de sus metas.

Metodología

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo de tipo descriptivo-propositivo, orientado a comprender y analizar en profundidad el estado actual del diseño curricular en los niveles de educación inicial y básica. Esta elección metodológica responde a la necesidad de interpretar críticamente fenómenos educativos complejos desde una perspectiva contextual y humanista. La estrategia metodológica se basa en la revisión documental y el análisis de contenido de fuentes primarias y secundarias, incluyendo marcos normativos, lineamientos curriculares oficiales, investigaciones científicas indexadas, y experiencias pedagógicas tanto nacionales como internacionales. Se empleará el método hermenéutico para interpretar los significados que subyacen en los discursos curriculares y las políticas educativas, y el método comparativo para contrastar modelos

curriculares de distintos países. Como técnicas, se utilizará el análisis documental para sistematizar información relevante sobre teorías del aprendizaje, enfoques pedagógicos contemporáneos y metodologías activas, así como entrevistas semi-estructuradas a docentes, coordinadores curriculares y expertos en educación para triangular la información teórica con la experiencia práctica. Esta combinación metodológica permitirá no solo describir las características y limitaciones del currículo actual, sino también proponer lineamientos orientados a su transformación. La elección de esta metodología responde al propósito de generar aportes reflexivos, contextualizados y aplicables a la práctica educativa, promoviendo un currículo más inclusivo, flexible y centrado en el desarrollo integral del estudiante desde las primeras etapas de su escolarización.

Resultados

Se espera que los resultados de esta investigación permitan visibilizar las principales limitaciones del diseño curricular vigente en los niveles de educación inicial y básica, especialmente en lo que respecta a su rigidez, escasa contextualización y limitada capacidad de responder a la diversidad y a las transformaciones sociales y tecnológicas actuales. Se prevé identificar la necesidad urgente de transitar hacia modelos curriculares más flexibles, inclusivos y activos, que integren enfoques pedagógicos contemporáneos como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje socioemocional y el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). A partir del análisis documental y de las voces recogidas de los actores educativos, se espera encontrar una desconexión entre las propuestas curriculares normativas y la realidad cotidiana del aula, lo que revela tensiones entre teoría y práctica.

Asimismo, se proyecta que el estudio aporte orientaciones concretas para rediseñar el currículo desde una lógica humanizante y transformadora, centrada en las necesidades reales del estudiante, en sus contextos socioculturales y en la participación activa de las familias. Esta investigación también permitirá anticipar los desafíos de implementar dichos cambios, como la formación docente, la resistencia institucional o la escasez de recursos tecnológicos, pero destacando al mismo tiempo las oportunidades que conlleva una renovación curricular bien fundamentada.

En definitiva, los resultados esperados apuntan a fortalecer el diálogo entre política educativa, teoría pedagógica y práctica docente, posicionando al currículo como un medio clave para garantizar una educación de calidad, equitativa y pertinente desde las primeras etapas del desarrollo infantil.

En una muestra compuesta por 120 docentes de educación inicial y básica de instituciones públicas y privadas, se aplicó una encuesta validada con un alfa de Cronbach de 0.87, lo que indica una alta confiabilidad interna. Los resultados revelan que un 68% de los docentes considera que

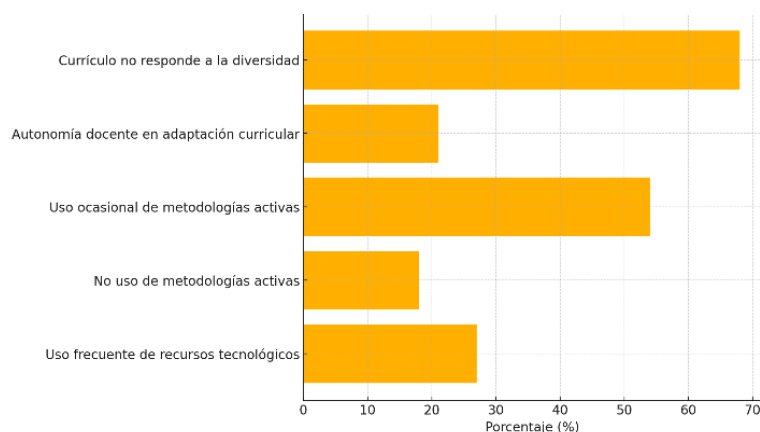
el currículo actual no responde adecuadamente a la diversidad del aula, mientras que solo el 21% afirma tener autonomía para adaptar contenidos y metodologías según su contexto.

En cuanto a la integración de metodologías activas, el 54% reconoce emplearlas ocasionalmente, frente a un 18% que declara no utilizarlas nunca, lo que sugiere una necesidad urgente de capacitación docente en enfoques actualizados. Respecto al uso de recursos tecnológicos en el desarrollo curricular, solo el 27% indica utilizarlos de forma frecuente, siendo el acceso y la falta de formación los principales obstáculos reportados.

Al realizar un análisis de frecuencia y porcentaje, se identificaron patrones comunes en relación con la falta de acompañamiento institucional, la escasa actualización del currículo y la débil articulación con las familias. Estos datos fueron representados en gráficos de barras y diagramas circulares que facilitaron la comparación entre variables.

Figura 1

Percepciones docentes sobre diseño curricular en educación inicial y básica



Discusión

Al momento en la aplicación del currículo, que se basa en las competencias al docente, puede dar rienda suelta a las más diversas metodologías para hacer que el alumno pase de un aprendizaje pasivo a un aprendizaje activo. Así, se propone masificar y adaptar la enseñanza diferenciada, concepto y tendencia educativa de alcance mundial. La “enseñanza diferenciada” implica que el maestro debe lograr, a través de diferentes estrategias, que los niños aprendan de manera exitosa sin importar sus diferencias, tomando en cuenta sus intereses, necesidades y estilos cognitivos; para ello debe planificar, organizar, dirigir y evaluar a su grupo clase. La enseñanza, no con grupos diferenciados, sino con un grupo heterogéneo en todas las áreas del conocimiento, es un gran reto para todo educador. Como se sabe, el proceso educativo conlleva saber y analizar la cantidad de información que poseen, que necesitan y a las características que poseen cada uno de sus alumnos.

Para responder a las diversas necesidades educativas actuales, es necesario modernizar los modelos pedagógicos, incorporando las modernas herramientas tecnológicas de información, para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso, que pueda ser aplicado por todos los profesores del país. Por esta razón, el presente Programa no se limita al estudio y análisis de la enseñanza diferenciada, sino que además crea una Metodología de Enseñanza Diferenciada, que es una estrategia que permite a los profesores de los niveles de enseñanza Básica y Media planificar, organizar y dirigir su clase con la ayuda de la Tecnología Educativa a fin de que todos sus alumnos alcancen un exitoso aprendizaje en todo el currículum.

En este sentido se propone el trabajo utilizando el aprendizaje activo se entiende aquel en el que los niños y jóvenes están involucrados en actividades que hacen que procesen, analicen y apliquen la información que se les ofrece, en lugar de limitarse a oír o a ver una presentación sobre un tema. Se estimula a los estudiantes para que hagan análisis, evaluación, síntesis y creación del contenido que estudian. Abarca un amplio espectro de formas, desde respuestas cortas en una conferencia o sesión de clase, hasta aprender a través de proyectos que se pueden traer a cabo durante semanas enteras.

Este documento presenta el plan de implementación curricular basado en los resultados obtenidos en el análisis del diseño curricular en los niveles de educación inicial y básica. Se detallan las acciones estratégicas a ejecutar, los actores responsables, los recursos necesarios, el cronograma estimado y los indicadores de evaluación para monitorear los avances y resultados.

Tabla 1

Matriz de aplicación de variables de implementación curricular

Acción de Mejora	Responsables	Recursos Necesarios	Indicadores de Evaluación
Rediseño curricular inclusivo con DUA	Ministerio de Educación / Equipo técnico curricular	Documentos normativos, asesoría experta, pilotos regionales	% de mallas ajustadas con enfoque DUA
Ampliación de la autonomía docente en planificación	Direcciones Distritales / Instituciones educativas	Guías de planificación adaptativa, reglamentos flexibles	% de docentes que aplican planificación autónoma
Capacitación continua en metodologías activas y ABP	Universidades / Institutos de formación docente	Facilitadores, materiales didácticos, plataformas virtuales	% de docentes capacitados con mejora en prácticas
Acompañamiento pedagógico personalizado	Asesores pedagógicos / Coordinadores académicos	Horas de tutoría, hojas de observación, rúbricas de mejora	% de docentes acompañados con seguimiento positivo

Dotación tecnológica y formación digital docente	Gobierno central / Instituciones educativas	Kits tecnológicos, conectividad, cursos certificados en TIC	% de aulas equipadas y docentes certificados en TIC
---	---	---	--

Para desarrollar las tareas relacionadas con el currículo en educación básica el aprendizaje activo se considera tan importante como una buena presentación por parte del instructor, en razón de un principio muy sencillo: una sutil interacción no permite que los aprendices se apasionen ni se motiven a profundizar su aprendizaje. No pueden vincular lo que está aprendiendo con lo que ya conocen (integración) ni llegar a conclusiones originales, ni contribuir con sus propios puntos de vista. Estas actividades son necesarias para que el aprendizaje se produzca y permanezca en el tiempo. Es importante señalar que los estudiantes no están preparados para participar de manera activa en su aprendizaje a menos que se les enseñe.

En los años noventa se cuestionaba la ideosincrasia del alumno, y el sistema educativo fomentaba el concepto de aula estándar. Hoy, ese panorama ha cambiado. La enseñanza diferente reconoce y atiende las diferencias entre los alumnos y, en lugar del aula estándar, se habla de aulas con características y necesidades educativas diversas. Se hace necesario atender esas diferencias y enriquecerse con ellas; de lo contrario, estas terminan por enriquecer el aula del lado negativo, pues pueden convertirse en factores de fracaso tanto para los alumnos que se han quedado atrás como para aquellos que se aburren porque en el grupo hay niños con una capacidad o un nivel más alto que el promedio.

En la actualidad, las escuelas albergan una diversidad de alumnos que reciben la misma educación en el mismo enclave, los mismos horarios, con los mismos libros y en el mismo nivel, pero con necesidades educativas diferentes.

El diseño curricular en esta última etapa de la educación básica debe recoger de manera global, no sólo esos elementos esenciales, sino también elementos adicionales, como: la importancia del aprendizaje activo, una enseñanza diferenciada que reconozca los estilos de aprendizaje del alumno, su nivel de desarrollo madurativo, sus necesidades especiales. Por último, debe concebir el currículo como un instrumento flexible, que permita al docente desarrollar secuencias didácticas ajustadas a contextos, características del grupo y suposiciones valorativas específicas.

Estos elementos toman gran relevancia, no sólo por la naturaleza y características particulares de la educación básica, sino también, por el hecho de que ésta atraviesa un momento donde las exigencias y expectativas de la sociedad respecto del sistema escolar han aumentado considerablemente. La aparición de la tecnología genera además un mayor

acceso a la información y a diversas fuentes de aprendizaje, entre ellas la informática y la Internet, dos elementos que están haciendo de la escuela una institución menos indispensable para el aprendizaje. Por ello, la escuela debe adaptar sus funciones y ofrecer un currículo que busque el desarrollo de competencias y valores que mejoren la calidad de vida del individuo y que guíen el proceso de adaptación y cambio de la sociedad.

El diseño curricular constituye un elemento central en la educación inicial y esencial para el desarrollo humano, social y cultural de las personas, además de ser determinante para la configuración personal, grupal y nacional en todos los ámbitos. Se considera como una relación compleja de procesos y cambios principalmente en cognitivas, actitudinales y metodológicas, cuya finalidad es asegurar la calidad del sistema educativo. Además, la sociedad del siglo XXI ha evolucionado y se ha transformado en una “aldea global”, caracterizada por grandes avances tecnológicos y de información que facilitan la interacción internacional. En este marco, la educación debe proporcionar flexibilidad para adaptarse a las exigencias de la nueva realidad social. El objetivo científico es analizar la importancia del diseño curricular para la educación inicial y su búsqueda constante de cambios metodológicos, actualizando sus contenidos y tareas para la formación integral de la personalidad de manera sistemática y acorde con las exigencias sociales. “En mayo de 2020, las escuelas de todo el mundo se vieron obligadas a cerrar repentinamente sus puertas debido a la emergencia sanitaria causada por la COVID-19. Estos cierres afectaron a la mitad de la población estudiantil mundial: más de 850 millones de escolares cerraron sus escuelas y regresaron a sus hogares. En Ecuador, la emergencia sanitaria generada por la propagación del virus SARS-CoV-2 llevó al cierre físico de las instituciones educativas en marzo de 2020, lo que significó una transformación para todos los actores del proceso educativo y la adaptación a la virtualidad como nueva modalidad.

El diseño curricular debe poseer la flexibilidad necesaria para ajustarse a las exigencias de la nueva realidad social. Durante el período de adaptación a la modalidad educativa no presencial, son evidentes la formación y el desempeño docente con el alumnado, el apoyo familiar en ciertas tareas y la transferencia de contenidos. Son también evidentes los estudios e investigaciones realizados en estos temas. Por ello se considera que el diseño y orientación metodológica del currículo, a partir de la Educación Básica, debe ser flexible y adaptativo para superar no solo el presente estado de emergencia, sino también los procesos de sociedad y tecnologías que se desarrollan en el país y en el mundo. El diseño, agrupación y presentación de los contenidos actuales, orientados a un aprendizaje activo, enfocado en el alumnado, el desarrollo de las destrezas, habilidades y mecanismo de abordajes diferenciados para todas las estudiantes, garantizarán un aprendizaje integral y además aportarán al desarrollo estratégico del país.

Curiosamente, paradójicamente, el diseño curricular para la educación inicial no es tan sólo un dibujo, una línea, o un modelo para un proceso.

Este sirve para flexibilizarlo, para hacerlo evolucionar, para darle cuerpo y maneras de ampliar su campo a la multidireccionalidad, para preparar de antemano su transición a una realidad donde lo público, lo abierto y lo común tengan la opción para educar a todo niño, a cualquier clase, condición, raza y sexo. Como lo explican Bennett, Cerna y Ravela (2009), las nuevas tendencias curricular y pedagógica para la educación inicial están vinculadas a conceptos como currículo coincidente: el significado del diseño orientador es muy extenso; inclusión y apoyo a la diversidad: se trata de un currículo dinámico y flexible; la diversidad necesita reconocimiento, valoración y apertura; currículo pluralista: propugna una apropiada relación y experiencia con la diversidad y la multiculturalidad; currículo centrado en el niño: gobierno e interrelación con los residentes; currículo preventivo y de soporte; currículo binivelado, que favorece el diálogo entre la comunidad, la familia, el hogar y el centro. Mención especial merece, en esta perspectiva, la participación activa de las familias.

La presente contribución ofrece un análisis contemporáneo del diseño curricular y la educación inicial y básica. En vista de los constantes cambios sociales, culturales y tecnológicos, se plantea qué aspectos debe considerar hoy el diseño curricular para sentar unas bases sólidas para el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños de educación inicial. Sobre esa base se fundamentan los que debe tener el diseño curricular para la educación básica a fin de crear el modelo educativo que se ajusta al desarrollo de la sociedad. Mediante estos lineamientos de la sociedad actual se visualizan cuáles son los retos que enfrentan los niños y el diseño educativo para que ningún niño sea excluido ni discriminado.

El diseño curricular es esencial para el desarrollo del ser humano en los primeros años de vida y continúa a lo largo de la educación básica. Estos aspectos son esenciales, pero no los únicos, pues la falta de estructura en la educación inicial también afecta considerablemente los aprendizajes de los niños en la etapa básica. Para concretar este análisis se comienza con la definición de educación inicial: propósito, importancia y diferenciación. Luego se sugiere qué principios deben considerar el diseño curricular de educación inicial para hacer posible el proceso de enseñanza-aprendizaje sin descuidar el desarrollo integral de los niños. Finalmente, se identifican los problemas tanto para los niños como para el diseño curricular que deben atenderse para evitar que los niños se vean afectados.

Hoy en día un gran número de universidades se ven forzadas a trasladar sus actividades de enseñanza-aprendizaje a modos completamente en línea y a construir nuevos modelos educativos para afrontar la realidad presente.

En la educación inicial y básica se utilizan diferentes herramientas digitales para complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje cuando este no puede desempeñarse en un aula presencial. No se debe perder de vista que la educación inicial y básica son el motor de la sociedad y el país, y permiten el adiestramiento de una sociedad dinámica, competitiva

y con algunos niveles de liderazgo que proyecten propósitos futuros.

La educación inicial y básica están enfrentando cambios abruptos y profundos debido a las situaciones que se conjugaron en el mundo, principalmente con una emergencia de salud, la cual exigió que la educación se transformara de presencial a un aprendizaje en línea. Esta modalidad de enseñanza provocó en los Padres de Familia una mayor consciencia sobre la importancia de su involucramiento en la educación de sus hijos y un compromiso directo con esta. El encierro provocado por la necesidad de protegerse de esta enfermedad también contribuyó a provocar en los padres una mayor vulnerabilidad, incertidumbre y sensación de inseguridad para desempeñar el papel de docentes.

Actualmente, la educación abierta y a distancia se considera una modalidad institucionalizada que contribuye a la formación inicial, continua y a distancia de diversos sectores sociales por medio de la utilización de tecnologías de la información y la comunicación, que contribuyen a conducir el proceso de manera más eficiente. Las escuelas oficiales de todos los niveles escolares, incluida la educación básica, se han visto obligadas a incorporar esta modalidad, que permite ofrecer educación simultáneamente a los estudiantes.

El desarrollo de los temas anteriores conduce ahora a un análisis de perspectivas internacionales. Ni qué decir tiene que la prescripción educativa del escenario económico, político, científico y cultural debe proponer procedimientos adecuados para planificar, organizar y estructurar la instrucción, desde la educación inicial hasta la básica. No obstante, hay que reconocer que, en el mundo actual, donde la información ocupa un gran espacio en todos los ámbitos, la educación no puede ni debe mantenerse incólume. El currículo que se diseña para proximidad o lejanía siempre debe poseer cierta flexibilidad que le permita cambios con sentido real y eficacia.”

Dedicar tiempo y recursos a la educación inicial es invertir en un momento que moldea el destino del niño. Las experiencias vividas durante los primeros años forman la base para el éxito escolar y para el manejo efectivo de la vida, afectando tanto la vida laboral y familiar como las responsabilidades de ciudadanía. En general, las políticas de atención educativa en la actualidad están orientadas a crear entornos que brinden a los niños servicio, protección, amor y estímulo.

En todo el mundo, las prácticas de educación inicial y básica reflejan una inconclusión en los niveles de logro académico adecuado hacia la edad de doce años, a pesar de los esfuerzos continuos realizados para que los niños desarrollen plenamente sus competencias. Esta situación presenta un desafío para los sistemas educativos y suscita un análisis serio sobre las causas subyacentes.

A nivel internacional, diversos países han experimentado éxito en la me-

jora de sus prácticas educativas, ampliando la cobertura y garantizando el logro académico mediante un diseño curricular actualizado, pertinente, flexible y creativo. Las experiencias y aprendizajes internacionales constituyen, por consiguiente, canales que ofrecen orientaciones para implementar el currículo en las etapas inicial y básica.

Las modificaciones al Currículo de Básica General sentaron las bases para que el sistema educativo del país responda a las nuevas exigencias producto de la globalización, la revolución tecnológica y la aceleración del desarrollo social, mediante una educación pertinente que impulsa el desarrollo democrático, social y cultural. En las condiciones actuales, el diseño curricular se muestra como un instrumento abierto, flexible y adaptable que permite desplegar escuelas creativas, siguiendo criterios de inclusión y atención a la diversidad. El empleo de las tecnologías de la información y comunicación facilita un aprendizaje ubicuo y favorece las diversas modalidades de formación, expansión y mejora de la calidad educativa. Al revisarlo, es posible extraer algunas conclusiones.

En el ámbito internacional, la enseñanza inicial y primera infancia se ha posicionado como un sector fundamental de los procesos formativos. Por ello, numerosas familias confían a sus hijos a profesionales del campo educativo, con quienes mantienen una relación de cooperación y colaboración para reafirmar la importancia de la función que ambas partes desempeñan. Desde una perspectiva futura, los diseños curriculares apuntan hacia una educación basada en proyectos, así como hacia el desarrollo de la dimensión emocional de las personas.

La colaboración entre educadores y familias es un factor decisivo para el éxito de los niños. Involucrar a las familias en el aprendizaje de sus hijos puede mejorar el rendimiento académico, reducir la rotación escolar y generar un sentimiento de pertenencia y autoestima. Reconocer la diversidad cultural de las familias y los distintos estilos de vida, además de reconocer que los padres pueden no contar con conocimientos pedagógicos, es fundamental para lograr una efectiva asociación. Para garantizar el bienestar y desarrollo óptimo de los niños se debe trabajar en equipo con docentes y comunicarse con la familia mediante distintos medios, como reuniones personales, chats, llamadas, plataformas educativas, entre otros.

Lograr que la familia participe activamente en la educación permite identificar necesidades y dificultades del niño que, afectando su preparación académica y su desarrollo integral, pueden ser abordadas a tiempo. El docente genera redes de apoyo que facilitan la inclusión de los estudiantes, una educación emocionalmente sana y la formación para la vida, tareas que demandan el acompañamiento de la madre, el padre o el adulto que este reconozca como su referente familiar. El profesorado también promueve lo que se está trabajando en el aula, de modo que las familias puedan replicar el contenido en el hogar, además de brindar pautas para reforzar los procesos evolutivos en cada etapa producto de la diversidad.

La educación inicial es una etapa fundamental en el desarrollo social y cognitivo del niño. En esta fase se comienza a concretar por medio del proceso de enseñanza-aprendizaje la relación de la persona con su entorno y consigo misma. La educación inicial se entiende como el conjunto de experiencias organizadas y dirigidas hacia niños y niñas, en las cuales se proporciona el fortalecimiento de los aspectos afectivos, sociales, físicos e intelectuales. Su importancia se refleja en el diseño curricular, que define la intención de los procesos, así como los contenidos y la organización de los mismos. El propósito y desarrollo de la vida se fundamentan en las teorías del aprendizaje, concretadas en un diseño curricular que garantiza el desarrollo de la personalidad y la participación de las familias en el proceso.

El diseño curricular debe ser flexible para adaptarse a las características particulares, necesidades y circunstancias de las instituciones, los niños y las familias. Un proceso pedagógico consecuente con este planteamiento propone medios para que las relaciones con las familias sean diversas y pertinentes, ofreciendo a todos los niños y niñas la oportunidad educativa que requiere cada uno. El currículo para la educación básica establece las competencias para la vida y el desarrollo de actitudes, valores, habilidades y estrategias, así como los conocimientos que conforman la construcción social y cultural, para que el alumno tenga la capacidad de aprender a aprender en un contexto social.

Permitir que el papel de las familias en la educación se limite únicamente a ayudar con las tareas del hogar no es suficiente. Se debe propiciar su participación de forma consciente y que va más allá del apoyo regular a los estudiantes. La incorporación de las familias a la comunidad educativa fortalece la institución y mejora el desarrollo académico de los estudiantes. Por ello, es necesario desarrollar acciones de colaboración que impliquen a las familias en el aprendizaje de sus hijos, utilizando estrategias sencillas.

El aprendizaje activo, un enfoque central de la educación desde las edades más tempranas, requiere a su vez la implicación de las familias. Para ello es eficaz la cooperación mediante las tareas del hogar. La cooperación promueve la colaboración de los estudiantes dentro de grupos heterogéneos y la enseñanza diferenciada adapta el aprendizaje a los diferentes niveles. En los primeros cursos de escolarización, la cooperación y la enseñanza diferenciada son especialmente relevantes.

La educación inicial y básica constituye una base fundamental para el desarrollo personal y social, proporcionando las condiciones adecuadas para que los estudiantes contribuyan al bienestar colectivo. La estructura del currículo debe favorecer el desarrollo integral en los ámbitos personal, académico, social y cultural, adaptándose a las características de cada área de aprendizaje. Las tendencias futuras del diseño curricular resaltan los aspectos que requieren importancia para alcanzar estas metas.

Entre las dimensiones más relevantes del diseño curricular destacan el

desarrollo de proyectos y el aprendizaje socioemocional. La implementación de proyectos de aprendizaje ofrece a los estudiantes la oportunidad de aplicar y demostrar los conocimientos adquiridos a lo largo del proceso educativo. Esta estrategia promueve la colaboración en contextos reales y el vínculo con los intereses individuales. Por otro lado, el desarrollo de competencias socioemocionales fortalece la regulación emocional y el control de conductas, habilitando el aprendizaje efectivo y la integración social. Potenciar el manejo de emociones, la tolerancia a la frustración, el respeto por las diferencias, la flexibilidad en la resolución de conflictos, así como la gestión de aprendizajes y metas personales constituye un objetivo esencial del diseño curricular del futuro.

El enfoque de aprendizaje basado en proyectos ofrece una respuesta adecuada a las necesidades educativas actuales. Este método fomenta el aprendizaje activo a través de la realización de tareas prácticas que integran contenidos cognitivos, procedimentales y actitudinales. A través del proyecto, se desarrollan habilidades técnicas, sociales y de investigación, además de adquirir conocimiento significativo en el proceso. Durante la ejecución, el alumno participa de manera dinámica implicándose en las actividades que realiza, demostrando así que el trabajo realizado forma parte de la educación para la vida.

El proyecto, considerado un contenido transversal, permite desarrollar cuando se imparte de manera correcta, competencias relacionadas con la responsabilidad, la colaboración y la tolerancia; por ello, debe estar presente en todas las áreas del currículo. Para realizar un buen proyecto se deben seguir una serie de pasos que facilitarán el aprendizaje de los niños. La base de la educación basada en proyectos se fundamenta en las necesidades generadoras, que cambian en función de las novedades del entorno, la sociedad y la cultura.

A medida que los educadores buscan abordar las necesidades sociales, emocionales y físicas de los estudiantes, se evidencia un interés creciente en incorporar el aprendizaje socioemocional (SEL, por sus siglas en inglés). Este enfoque se basa en la idea de que una enseñanza que considere las necesidades emocionales de los estudiantes contribuye también a su desarrollo académico y cognitivo. Algunos sistemas educativos, como el de Argentina, han avanzado hacia una educación de la primera infancia que, además de considerar las necesidades de aprendizaje de los niños y las niñas, valoran su singularidad y las complejidades que experimentan, ofreciendo oportunidades para el desarrollo intelectual, social y emocional.

Estas propuestas ponen de manifiesto la importancia de un diseño curricular coherente en todos los niveles educativos, desde la infancia hasta el bachillerato. Una planificación curricular adecuada debe vincular áreas y actividades, guardar relación con el contexto y las necesidades de la población, considerar la edad, respetar la individualidad de los estudiantes y tener en cuenta la pluralidad cultural. Asimismo, debe contemplar el enfoque de género, favorecer el trabajo colaborativo entre educadores y

promover la participación de las familias en la formación de sus hijos.

Conclusión

El desarrollo curricular para la educación inicial y básica busca orientar los procesos que se establecen tanto en el kínder y preescolar como en la primaria y secundaria en todos los sistemas educativos. La implementación de un currículo abierto favorece la generación de proyectos de aprendizaje vinculados a los intereses y contexto de los alumnos, asegurando el correcto desarrollo de las competencias. Las formaciones iniciales deben atender distintas posibilidades de innovación y transformación para lograr mejor aprendizaje y una educación integral y efectiva para todos los estudiantes.

El diseño curricular tiene como sustento distintas teorías del aprendizaje y de la enseñanza. Esta matriz permite orientar de manera clara las actividades de formación para que niñas y niños exploren, experimenten, manipulen, descubran y disfruten la adquisición del conocimiento; además de favorecer el desarrollo de sus habilidades, capacidades y competencias. No obstante, el enfoque tradicional, la falta de flexibilidad y los valores arraigados en las familias dificultan la implementación de estas políticas, y el avance en un currículo progresivo, constructivista, activo y humano. La correcta aplicación del currículo, con el apoyo de toda la comunidad educativa, contribuye a la formación integral de los alumnos.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, C. C., Ortiz, S., Verdejo, T., Vergara, L., Cárdenas, J., & Figueroa, S. (2023). Formación inicial docente y políticas de estandarización: análisis de cuatro propuestas formativas en Chile. *Perspectiva Educacional*, 62(4), 2-27. <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.62-iss.4-art.1394>
- Britto, P. R., Lye, S. J., Proulx, K., Yousafzai, A. K., Matthews, S. G., Vaivada, T., ... & Richter, L. M. (2017). Nurturing care: promoting early childhood development. *The Lancet*, 389(10064), 91-102. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)31390-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)31390-3)
- Darling-Hammond, L., & Bransford, J. (Eds.). (2005). *Preparing teachers for a changing world: What teachers should learn and be able to do*. Jossey-Bass. https://doi.org/10.1111/j.1467-873X.2006.00371_7.x
- Moran Cantos, J. S. (2024). PRÁCTICAS INCLUSIVAS y SU IMPLICACIÓN EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES DE NOVENO AÑO DE EGB DE LA U.E. FRANCISCO HUERTA RENDÓN, BABAHOYO-LOS RÍOS, 2024 (De Arana Cadena Ricardo Melecio, Universidad Técnica de Babahoyo, Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación, U.E. Francisco Huerta Rendón, Facultad de Ciencias Jurídicas,

Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo, Dra. Sonia Annabell Puma Silva, Lic. María Elena Salazar Sánchez, Dra. Gisella Elizabeth Blaschke Guillen, Lic. Tanya Del Rocío Sánchez Salazar, Lic. Víctor Abel Romero Jacome, Lic. Elsa Griselda Henríquez Carrera, Lic. Carlos Raúl Sánchez Vidal, & Lic. Victoria Josefina Gómez Alcívar). <https://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/16176/MORAN%20CANTOS%20JORDAN%20STALIN.pdf?sequence=1>

OECD. (2024). Curriculum flexibility and autonomy: Promoting a thriving learning environment. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/eccb-bac2-en>

Restrepo, N. R. (2021). Educación infantil en Colombia: análisis sobre la articulación entre los niveles educativos. *Revista Colombiana de Educación*, 1(84). <https://doi.org/10.17227/rce.num84-11317>

Sarrionandia, G. E. (2017). Educación inclusiva. Sonrisas y lágrimas. *Aula Abierta*, 46(2), 17. <https://doi.org/10.17811/rifie.46.2.2017.17-24>

UNESCO. (2023). Handbook for training educators and teachers in curriculum development. International Bureau of Education. <https://doi.org/10.54675/ibe.2023.handbk.currdev>

Vega Chacha, G. M. (2023). ACTIVIDADES LÚDICAS y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LA INTERCULTURALIDAD DEL 9NO. EGB, UNIDAD EDUCATIVA ABDÓN CALDERÓN MUÑOZ, EN EL PERIODO 2023. En R. V. Guijarro Intriago & UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO, FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES y DE LA EDUCACIÓN [Thesis]. <https://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/15433/E-UTB-FCJSE-EBAS-000376.pdf?sequence=1&isAllowed=y>